

INFORME DE LA 5.ª CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL CASTELLAR DE LIBRILLA (1984)

M.ª MILAGROSA ROS SALA
Dpto. Arqueología. Univ. de Murcia

La Campaña de Excavaciones correspondiente al año 1984 en el yacimiento arqueológico de El Castellar de Librilla, se desarrolló del 8 al 28 del mes de Julio, colaborando en los mismos los licenciados en Historia Antigua y Arqueología D. Miguel Martín Camino, D. Rafael Méndez, D.ª Blanca Roldán, D. Javier López Precioso, D.ª María Bandín, D.ª Ascensión Roldán, D.ª Francisca Alcántara, D.ª Carmen Balbuena, D. José Félix Idáñez, D. David Munuera, D.ª Marian del Baño y D. José Baños, junto con un grupo de quince alumnos de especialidad de las Universidades de Murcia, Complutense y Autónoma de Madrid.

En esta ocasión los trabajos han continuado centrándose en los Sectores I y IV del yacimiento, según especificábamos en el informe de la 3.ª Campaña de 1983 en cuanto a las previsiones para el año 1984.

Sector I

En el Sector I nos hemos centrado en la continuación de los cortes K, L, M y N, así como en la bajada de los testigos B-G, B-C, B-H y D-M. El interés en la continuación de los cortes estratigráficos mencionados obedecía a unos objetivos determinados, en líneas generales ya especificados en el apartado de previsiones del informe de la Campaña anterior, que a continuación detallaremos junto con los resultados obtenidos en cada uno de ellos.

Corte K

En la anterior Campaña este corte había proporcionado, en el nivel I, restos de la cimentación y pavimento de una casa perteneciente a la fase VI b del yacimiento y contemporánea a la cimentación de otra aparecida en el ángulo Noroeste del corte B.

En el nivel II apareció la cimentación de una casa anterior que se corresponde con la cimentación en piedra aparecida en el nivel I del Corte C durante la 3.ª Campaña, así como con las estructuras aparecidas en los niveles I y II del Corte L de la Campaña de 1983.

Bajo el pavimento de la casa del nivel II del Corte K (Fase VI a) cuyos materiales se fechan el s. V a.C. por los fragmentos de cerámica griega aparecidos en el nivel correspondiente del Corte L (nivel II), había comenzado a aparecer el paquete de estratos buzantes presentes en todos los cortes del Sector I, excepto en el Corte N donde probablemente la vigencia durante esta fase del horno de cerámica aparecido en el contiguo Corte M no permite la progresión de aquellos. Estos estratos buzantes, que forman en todos los cortes del Sector I la fase V, han continuado rebajándose durante la 5.ª Campaña, identificándose en este Corte como nivel III y IV (estratos a y b).

Tras rebajar los niveles III y IV, apareció una capa de adobe correspondiente al abandono de las construccio-

nes que forman el nivel V y del que dicha capa de adobe amarillento constituye el estrato «a» (V a). Asociado a dicha capa apareció el pavimento de una casa cuadrangular con hogar excéntrico formado por un lecho de piedras calcinadas en forma circular. Este nivel V del Corte K se corresponde estratigráficamente con el nivel V, sector b, del Corte B, así como con el nivel II del Corte G, colindante del K (habitación B-G), formando parte todos ellos de la fase IV a del poblado.

De su relación estratigráfica con la habitación B-G, se deducen datos que por pequeños no dejan de ser interesantes:

1.º — Se constata de nuevo la hipótesis de que el tamaño de las casas se reduce considerablemente con respecto a las de la fase anterior (III).

2.º — Parece que los hogares de estas casas están excéntricos y más bien cercanos a los muros. Su construcción no se sitúa sobre el nivel general del pavimento, como ocurre en la fase anterior (III) y en la posterior habitada (VI a), sino que se construye mediante una oquedad que se rellena con un lecho de piedras (Hogares de las casas B-G y K).

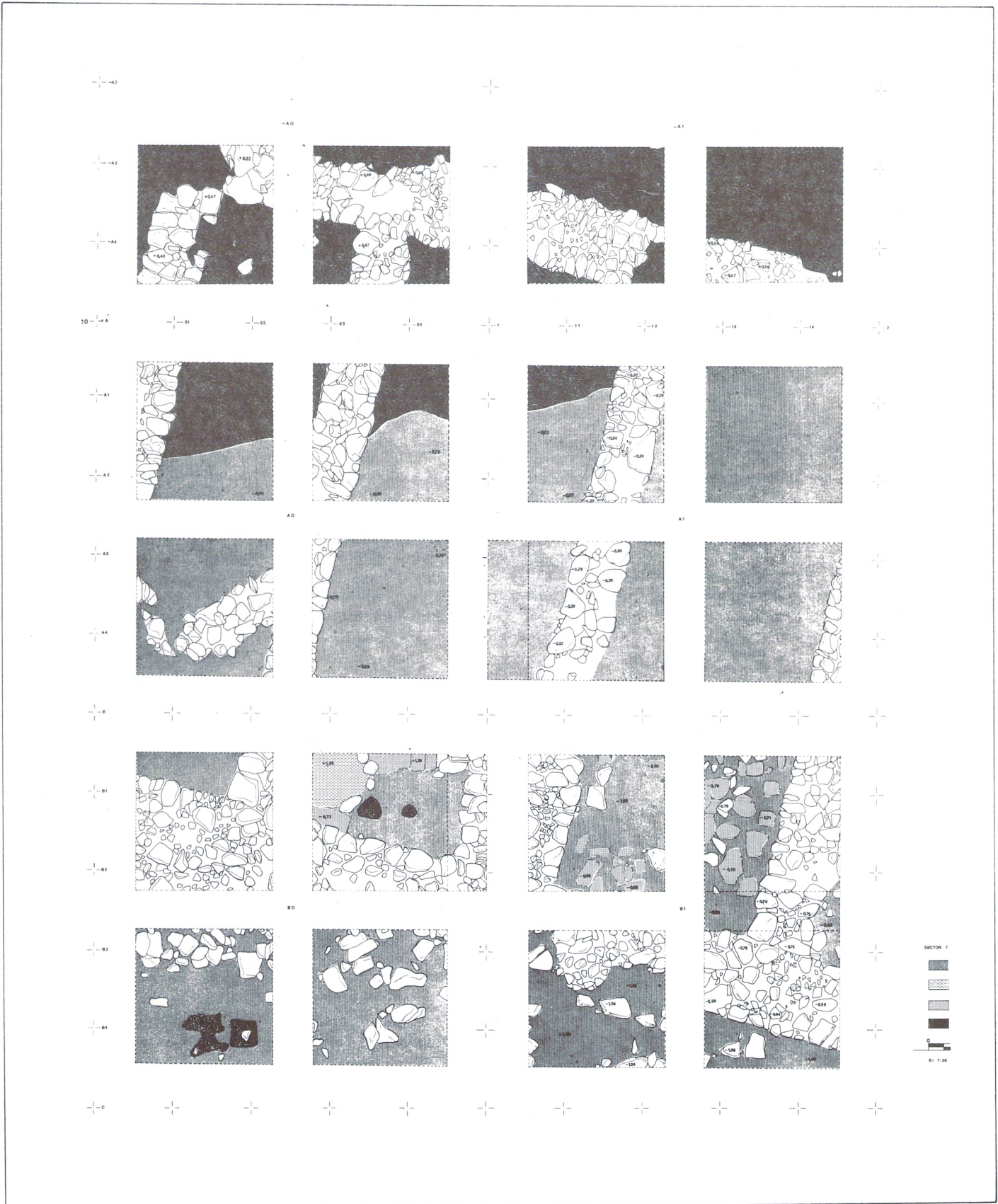
3.º — La existencia de un posible umbral en la pared Este de la casa K, mientras que en la casa B-G, contigua a la anterior, aparece en el muro Sur, podría ser indicio de una falta de ordenación urbanística en esta fase del poblado, con ausencia de casas alineadas en torno a una calle central, cosa que sí parece que existió en la fase anterior (III).

4.º — La presencia de una estética decorativa en las estructuras domésticas de la fase IV, a juzgar por los restos de enlucidos blancos con motivos rectilíneos pintados en rojo y azul(?) que aparecieron caídos durante la 4.ª Campaña de excavaciones. En la Campaña correspondiente a 1984 y en el antiguo Corte G han aparecido restos todavía unidos a las paredes, cuya parte inferior está rodeada de un banco corrido, también enlucido de blanco.

En el ángulo Noroeste del Corte, se rebajó parte del pavimento del nivel V, apareciendo un nuevo nivel (VI) en el que se han diferenciado tres estratos, pero del que dada la poca extensión excavada, sólo podemos aportar datos referentes al material exhumado, consistente en fuentes a mano, bruñidas, de carena baja y mamelón en la línea de carenación, así como cerámicas a torno, grises, con formas que imitan las tacitas de paredes finas a mano aparecidas en los niveles de la fase II del poblado, identificadas en el Sector Central de los Cortes A-D y fechadas en torno al final del s. VIII e inicios del s. VII a.C.

Corte L

En la 4.ª Campaña se llegó a rebajar hasta el nivel IV correspondiente a la fase V del poblado, centrándose los trabajos en esta 5.ª Campaña en el sector sureste del Corte, en el área comprendida entre los muros 4, 5 y 6, ya que la compleja superposición de construcciones que se con-



centran en dicho Corte sólo permite trabajar en esta zona, dada nuestra decisión de respetar, en la medida de lo posible, los restos de dichas construcciones.

Se comenzó, por tanto, en esta Campaña, por excavar los estratos a y b del nivel V, así como el pavimento asociado al mismo. Este nivel V asociado al muro es contemporáneo estratigráficamente a la casa B-G en su fase de habitat, es decir, en la fase IV a.

El siguiente nivel excavado, el VI (a y b) penetra por debajo del muro, y sería contemporáneo de la Casa D-A a juzgar por la pequeña estructura de adobe de forma trapezoidal que queda adosada a la cimentación del muro de adobe de dicha Casa.

Tras quitar dicho nivel VI, se comenzaron a rebajar los estratos a, b y c del nivel VII el cual parece que continúa por debajo de la Casa D-M y es, por tanto, contemporáneo a los niveles modernos de la fase II aparecidos en el Sector Central de los Cortes A y D, así como en el Corte C.

Corte M

La labor en esta cuadrícula ha estado concretada en el rebaje de los diferentes niveles de abandono de la Casa D-M (niveles XIV, XV y XVI) hasta llegar al nivel de su pavimento (fase III del poblado). Es de destacar la importancia del material hallado, que permite apuntar una cronología relativa en torno al segundo y tercer cuarto del s. VII como el período durante el cual esta casa se habita.

A la vez se fue bajando por niveles el testigo M-D, quedando por tanto al descubierto prácticamente todo el pavimento de la Casa D-M, excepto en la zona que ocupa el horno de cerámica que se construye posteriormente (fase IV a).

Corte N

Este Corte, delimitado por el Este al denominado M y por el Oeste al Corte E, se comenzó a excavar en la 4.^a Campaña, correspondiente a 1983, llegándose hasta el nivel IV; su continuación en la 5.^a Campaña ha consistido en la delimitación y excavación del horno de fundición de hierro, anterior al horno hallado frente al perfil β del Corte E.

La secuencia estratigráfica alcanzada hasta el momento se resume en los siguientes puntos:

1.º- El nivel I (a y b) es posterior a la caída de la cubierta de adobes amarillos de la cámara de combustión del horno cerámico localizado en el Corte M.

2.º- El nivel anterior II (a y b) es contemporáneo y correspondiente estratigráficamente al nivel del Horno del Corte E, con lo que ello tiene de importancia al asociarse, en ambos contextos, el asa de olpe de bronce griego del tipo III B de la clasificación de Weber, hallado en el primero, y el fragmento de cerámica con pintura tipo Medellín encontrado en el segundo.

Este segundo nivel está separado del III por el nivel de pavimento identificado como II b.

3.º- El nivel III está formado por un estrato (III a) correspondiente al III a del Corte E y procedente de la caída de

adobes del muro A, y el III b que se corresponde estratigráficamente con el III d del corte E.

Por tanto, el nivel III del Corte N queda totalmente diferenciado del horno del Corte E y asociado, al menos en su nivel III, al muro A del N. Este muro A probablemente va, en el Corte E, por debajo del que forma las paredes del horno de este Corte, pero diferenciado totalmente de este último. Este Horno del Corte E está asociado estratigráfica y culturalmente a la casa B-G y al nivel V del Corte D.

4.º- El nivel IV de tierra marrón oscuro y suelta, es posterior en su formación al derrumbe del muro de la Casa D-M provocado por la implantación sobre él del horno cerámico que forma el nivel V.

5.º- En cuanto al nivel anterior, el V, su formación y textura hacen presuponer que su estrato «a» puede constituir parte de la caída de adobes del muro de la Casa D-M, mientras que el b, localizado frente al perfil y del Corte y formado por cenizas con abundantes fragmentos de escoria de hierro, parece constituir el exterior del receptáculo de la cámara de fundición del Horno encontrado en este Corte y que constituye el nivel VI del mismo. La concentración de estas escorias en el lado suroeste de lo que parece constituir una de las paredes del horno de fundición del Corte N (2 del Sector 1), refuerza la idea de que esa zona, en la que se localizan dichas escorias, formaba parte del entorno del horno pero en ningún caso del receptáculo que constituía la cámara de fundición propiamente dicha, es decir, que esa gruesa capa de cenizas que coincide con la caída natural del monte y que siempre hemos denominado como fosa (A) sería realmente, a partir del nivel V b, el material de desecho o limpieza del horno, lo cual explicaría su composición y los materiales que en ella aparecen.

6.º- El nivel VI está formado en su totalidad por las diferentes capas del horno de fundición propiamente dicho, a cuyo lecho no hemos llegado todavía. De los diferentes estratos que lo forman el «a» parece constituir la cubierta, el «b» y «c» forman las capas internas del mismo, y finalmente el «d» parte del lecho de la cubeta que formaría la cámara de fundición.

7.º- El nivel VII, último al que hemos llegado, constituye las diferentes capas de ceniza que rodean la cámara de fundición y la tobera del horno.

Finalmente, en este Sector I, se han ido bajando, según los niveles ya establecidos, los testigos B-C, que han quedado a nivel del estrato VII a, así como el testigo B-G en su totalidad, quedando al descubierto la zona central del pavimento y la parte del hogar de la Casa B-G. Igualmente ha sido desmontado el testigo D-M en su totalidad quedando a nivel del pavimento de la Casa D-M (estrato I-X c) y poniéndose al descubierto, en el centro de dicha Casa, las huellas de un poste central de sustentación de la techumbre.

A lo largo de la campaña se procedió a una nueva limpieza de todos los perfiles β del Sector I, para posteriormente proceder a la extracción de dos tipos de muestras de sus diferentes niveles, destinadas unas a análisis palinológico y otras al estudio edafológico de la estratigrafía completa del Sector.

Sector IV (Cabezo de Basón)

Durante la 4.^a Campaña de excavaciones (1983) se realizó la planimetría del Cabezo Basón, en base a cuadrículas de 5 x 5 con cuatro cuadrantes y dos testigos, y se comenzaron a excavar las cuadrículas A O y A 1 en toda su extensión, excepto en los cuadrantes 2 y 4 del Corte A 1 que se dejaron en el nivel I.

En la 5.^a Campaña de 1984, se han abierto cuatro nuevas cuadrículas al Norte y al Sur de las denominadas A O y A 1, que se identifican con las siglas B O y B 1 al Norte y -A O y -A 1 al Sur. El objetivo era conocer en extensión las estructuras que ya habían comenzado a salir en los Cortes A O y A 1.

Se ha trabajado simultáneamente en todos los cortes y los resultados a los que se han llegado se resumen en los siguientes puntos:

1.º- Las estructuras halladas en la Campaña anterior en los cortes A O y A 1 continúan apareciendo en los B O, B 1, -A O y -A 1 planteados en esta Campaña, proporcionando una planta formada por tres grandes estructuras pseudorectangulares cuya cimentación apoya directamente en la roca, en la zona Sur, donde conserva una sola hilada de piedras embutida en un pequeño rebaje del terreno. Esta cimentación va aumentando progresivamente en altura conforme avanza, adaptándose a las sinuosidades de la roca, hacia el Norte, donde llega a alcanzar una altura de 0'79 m., aunque debió alcanzar el metro de alzado, a juzgar por el nivel de derrumbe aparecido en gran parte de los cortes.

Las caras Norte y Sur, están formadas por dos muros corridos de 1'04 m. y 1'06 m. de anchura, respectivamente, que cierran cuatro muros de 0'74 m. de ancho, tres de ellos rectos y el cuarto con tendencia rectilínea pero más irregular.

2.º- El tipo de construcción responde a muros de alta cimentación constituida por piedras de tamaño mediano y grande sin desbatar, trabadas con barro. Sobre esta cimentación se alzaba el resto del muro, a base de adobes, amarillentos o anaranjados, rectangulares, de 34 x 28 cm. como medida media.

El sistema constructivo de estos muros presenta la característica de una alineación de piedras grandes y medianas en las caras externas, mientras en el centro el aparejo es de piedra de pequeño tamaño, todo ello trabado con barro.

La solución de los ángulos ofrece en la cara Sur, donde se desbasta una pequeña porción de roca que forma la caja de la cimentación del muro, un acabado en ángulo recto exento, es decir, que ambos muros sólo se unen en la hilada interior, constituyendo el cierre externo la propia roca yesífera. En cambio, en la cara Norte el cierre se produce adosando directamente las paredes de los diferentes habitáculos al grueso muro corrido, formando ángulos más o menos rectos.

La potencia de las estructuras parece obedecer a la

resistencia que tendrían que ofrecer contra la fuerza que alcanzan aquí los vientos dominantes del Suroeste y el Noreste.

3.º- Aunque el espacio intermuros de que disponemos hasta el momento en el área excavada es muy reducido, los datos apuntan a la siguiente secuencia estratigráfica: - Un nivel anterior a la construcción de estas grandes estructuras rectangulares, constituido por el nivel II (a y b) del cuadrante 2 del Corte B O y del cuadrante 1 del Corte B 1, formaría el primer momento de ocupación del Cabezo. Dicho nivel debió estar formado por viviendas constituidas por cimentaciones muy pobres, en piedra de pequeño y mediano tamaño, con alzados construidos con elementos vegetales, que se adaptan a los desniveles del terreno. Es un nivel constituido por tierra verde oscura, de textura suelta y con numerosas pintas de carbón, que conserva restos de postes que por el momento no son suficientes para conocer la forma que pudieron tener estas cabañas.

Posteriormente y sobre este nivel II se levantan las construcciones pétreas descritas con anterioridad, formando todo el nivel I con dos momentos diferentes de abandono constituidos por las capas de destrucción de los adobes de los muros y la parte más alta de la cimentación de piedra, arrastradas por las capas de erosión del propio terreno natural que sobrepasa el muro Sur y buza en dirección Noroeste en el interior de las estructuras. Correspondiente a este nivel sólo se conserva el pavimento de su momento más antiguo, formado por el estrato I d y constituido por una capa marrón oscura de piedra apisonada.

4.º- En cuanto a la cronología relativa del Sector IV, y aunque es pronto para poder emitir juicios suficientemente contrastados, parece que el inicio del habitat del Cabezo Basón se produce en un momento inmediatamente anterior al poblamiento del Sector I situado al pie del Cabezo, momento que a juzgar por el material hallado (presencia de torno, pero a la vez existencia de tipos cerámicos diferentes de los que ofrece la fase II del poblado, como por ejemplo las cerámicas incisas que no han aparecido, por el momento, en el Sector I) situaríamos en la primera mitad del s. VIII, constituyendo por el momento, el inicio de la fase I del poblado de El Castellar.

Posteriormente, en torno a mediados del s. VIII a.C. y durante toda la segunda mitad del mismo, se construyen las estructuras rectangulares de piedra que conviven en su fase final con las unidades familiares ya establecidas a fines del s. VIII a.C. en el Sector I, al pie del mencionado Cabezo de Basón, y que constituyen la fase II del poblado, fase que marca la ampliación espacial del habitat coincidiendo con la llegada, en mayor volumen, de nuevos tipos cerámicos de importación procedentes bien de las factorías fenicias del Sur peninsular o bien de algún otro establecimiento comercial más cercano a nuestra región, que muy bien pudo situarse en la costa murciana o almeriense.